



Lo fantástico

y los límites de lo real

Por Omar Nieto



En las últimas líneas de mi libro *Teoría general de lo fantástico: del fantástico clásico al posmoderno*, editado en el 2015 por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, afirmo que lo fantástico es un sistema aún no valorado en su sentido epistemológico, pero que siempre está ahí,

distribuyendo de manera incesante sus obras maestras y alcanzando con sus experimentaciones algunos de los momentos más altos del ejercicio literario, al grado de que Tzvetan Todorov, uno de sus principales teóricos, lo consideró la “quintaesencia” de la literatura.

En ese texto propongo a lo fantástico no sólo como un género literario, sino como un sistema en el que lo real y lo irreal buscan ganar territorio ampliando sus límites de forma dialéctica, que también podría aplicarse a otras disciplinas, como el cine, la pintura, el teatro, incluso al habla cotidiana.

Lo fantástico problematiza lo real. Como siempre digo en mis talleres y cursos, la literatura puede ser todo menos un acto inocente, y lo fantástico no es la excepción, pues su esencia es impensable sin la idea de alteridad, de polaridad entre *lo Mismo* vs. *lo Otro*, donde *lo Otro* es lo contrario al orden. Si la literatura explora esta relación, lo fantástico pone en evidencia esa línea con una dramática confrontación de lo racional contra lo irracional, de lo posible contra lo imposible y de *lo Mismo* contra *lo Otro*, que implicaría todo aquello que Platón dejó fuera de

la República ideal: las energías transgresoras, la violencia, la locura, las pesadillas, los sueños, la incertidumbre, la energía femenina, el exceso, las figuras sobrenaturales del mal o del bien –Satán o los ángeles–, más todas esas figuras mágicas, imposibles de acuerdo con el racionalismo dictado por la ciencia.

No habría entonces ningún otro sistema literario tan revolucionario, antisistémico, inconforme, rebelde o transgresor que el fantástico, que desde sus historias más sencillas, como las de los vampiros, brujas o muertos, hasta las más complejas, como las metáforas filosóficas borgeanas a base de espejos, tigres, zahires, alephs, senderos que se bifurcan o bibliotecas infinitas, subvierten lo que para el hombre es lo posible. Desde *El castillo de Otranto*, de 1764, hasta su consolidación 133 años después con *Drácula* de Bram Stoker, lo fantástico siempre ha confrontado lo real, incluso de manera radical e inversa en *La metamorfosis* de Kafka, acto que se continuaría en el realismo mágico donde Remedios la Bella se eleva por los aires llevando a generaciones enteras a soñar con una realidad más amplia y vasta que la cotidiana.

Lo fantástico demuestra que el lenguaje puede crear mundos autónomos que surjan de las posibilidades del texto mismo y, con ese acto, afectar la realidad, porque quien ha creado un mundo fantástico despliega también uno que puede anticipar la realidad o preconfigurarla, como ha sucedido tantas veces con Wells, Verne, Asimov o Philip K. Dick, quien creía que la palabra no representaba la realidad, sino que era la realidad. Así, lo fantástico es un elemento fundamental para entender los límites de la realidad y traspasarlos. La realidad depende de lo fantástico para ensancharse, para ampliar “lo real”.

Este género resulta trascendental no sólo para renovar los límites entre la ficción y la realidad, sino para entendernos como seres humanos y trazar las líneas de lo que ahora es considerado imposible, aunque mañana será común. Es sin duda la quintaesencia de la literatura, pero también de la forma en la que cognocemos el mundo. 



Omar Nieto es maestro en Letras Latinoamericanas y estudia el doctorado en Letras Mexicanas en la UNAM. Su libro *Las mujeres matan mejor* fue Mejor Primera Novela del 2013, de acuerdo con *Reforma*, y finalista del Premio Letras Nuevas de Novela de Editorial Planeta México, y *Teoría General de lo Fantástico*, Premio Anual de Crítica Literaria y Ensayo Político Guillermo Rousset Banda 2017. Ha sido profesor en diversas instituciones del país y colabora en medios nacionales e internacionales.

